

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En la comunidad “Divina Provvidenza” de Alba, esta mañana cerca de las 8:0 am (hora local), el Padre ha llamado a sí para darle el premio por una incansable vida apostólica, a nuestra hermana

**FORMAGLIO ANTONIA Hna. GIUSEPPINA
nacida en Lusia (Rovigo) el 29 de junio de 1925**

Hace algunos años, con ocasión de su septuagésimo aniversario de profesión, expresaba toda la alegría por el «maravilloso don de gracia de la vocación, punto firme para vivir en la fe los momentos de particular dificultad». Agregaba: «Voy en camino de la última e importante meta y con humildad y confianza acojo la invitación: Entrégate a mí en tu pobreza».

Estas simples palabras resumen toda su vida entregada en la alegría, en el entusiasmo, en la contemplación del don que había recibido a edad temprana. Entró en congregación con quince años, el 6 de enero de 1940. Muy pronto aprendió a hacer malabares en la encuadernación y a experimentar las alegrías y las fatigas de la “propaganda” en la comunidad de Reggio Emilia. En Roma vivió el noviciado que concluyó, con la primera profesión el 30 de junio de 1946.

Como joven profesora continuó la itinerancia misionera en las regiones de Puglia, en Bari y en Taranto, llevando a las familias la Palabra y el don de su infaltable sonrisa. Pero sobre todo Hna. Giuseppina fue conocida como una incansable y alegre librerista, una hermana llena de dones que tenía una singular capacidad de atraer al Señor a las personas que encontraba. En Gorizia (de manera especial en la librería de Monfalcone donde ha transcurrido más de diez años), en Perugia, Ascoli Piceno, Pordenone, Ancona, Massa y Livorno, junto al libro ha donado la carga de amor que llevaba en su corazón. Tenía una predilección por las familias y particularmente en Ancona era recordada como la “Mamá de las familias” por su habilidad de ir como en puntilla en los diversos núcleos familiares sugiriendo el “más” del amor. Ella fue quien, con su simplicidad y fe, inició en la consagración de la vida paulina los primeros matrimonios del Instituto “Santa Familia” en la diócesis de Ancona. Ella orientó diversos sacerdotes hacia la consagración en el Instituto “Jesús Sacerdote”. Tenía el don de realizar las cosas más simples con tanta benevolencia y con la más profunda convicción.

En San Benedetto, por un trienio, llevó a cabo el servicio de superiora. Cuando tuvo que retirarse de la librería, continuó entregándose con maternal ternura en los diversos servicios domésticos en las casas de Rímìni, Rovigo, Turín y La Spezia.

Del año 2003 se encontraba en Alba, en la comunidad “Divina Provvidenza” donde continuaba ayudando especialmente en el comedor, en los simples trabajos de cocina, en la asistencia a las hermanas ancianas y enfermas. Siempre tenía en el corazón a los sacerdotes y a las familias con sus necesidades. Era feliz cuando podía preparar los ambientes para los encuentros de los miembros del Instituto “Santa Familia”. Deseaba transmitir a cuantas personas fuera posible el don del carisma que había comprometido y hecho hermosa su misma vida. Al respecto escribió: «No ceso de repetir jamás: *¡Cuán grande es la bondad del Señor!*».

En los últimos meses, debido a una caída que le ha provocado un deterioro de las vértebras lumbares, ha vivido un particular sufrimiento físico y espiritual. Pero no se cansaba de expresar su agradecimiento por cada atención. Besaba las manos de las enfermeras que la cuidaban, con un sentido de profundo reconocimiento y a todos aseguraba su incesante oración.

A Hna. Giuseppina, que en este momento extremo ha cumplido la más auténtica entrega en las manos del Padre, le confiamos las muchas familias que ha conocido y orientado al Señor. Y le recomendamos a las enfermeras hacia las cuales tenía tanta gratitud, para que sean recompensadas con tantas bendiciones.

Con afecto.


Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 21 de julio de 2020.